

FIJEZA

Agria mirada sobre un muro tapizado de cal
hornacina de tiempo, suspensión de color
en los alfileres de la sombra
libros miniados en las paredes maestras del vacío
atraen un hilo de destello que une la salmodia
con un estrecho coro de iluminaciones.
Es luz encadenada en los desfiladeros la que hallo
sin mediar palabra que argumente yacimientos
sin orquestar metal o cuerda que una nota vibre
la que perdida en esta oquedad mi voz cantara
y con el tacto como un ciego esta leyendo
muy junto al pecho allí donde el tizón se aviva.
Es de luz la orfebrería disipada como un polen
por estas callejuelas que la dicha inflama
aún con los sombríos tonos de las vísperas danzantes
umbral de espera entretenida por un llanto,
de un firmamento que deslumbra sin medida
a quién cava galerías en los acantilados.
Sin espanto del abismo ni mal de altura, en tierra
permaneces insomne barajando signos alunados.
Son dinamitado en partitura de cerámica
que como frontispicio vuela ahora de tu cráneo
tromba de metal de lo hallado auspiciadora
que quiebras las murallas que rodean el claustro.
Tan solo pido la tregua de un instante fijo
sin alas , anclado en un pedral de fondo
sin sextante ni espejo movido en círculos concéntricos
alejado del hielo azul de la desidia
deambulando por las grutas en busca de una luz herida
con la fijeza inefable de hacer camino a la deriva.

Ramon Roig
XII-2010